

Repensar los pueblos de la Cuenca de México desde la etnografía

Laura Elena Corona de la Peña*/ Leonardo Vega Flores**/

Eliana Acosta Márquez***/ Ramón Eduardo González Muñiz****

ISSN: 2007-6851

p. 36–p. 53

Fecha de recepción del artículo: mayo de 2019

Fecha de aceptación: diciembre de 2020

Título del artículo en inglés: *Reconsidering the Indigenous Population of the Mexico Basin from an Ethnographic Perspective.*

Resumen

En este trabajo los autores presentamos, desde nuestra propia experiencia, parte de la historia del Programa Nacional Etnografía de las Regiones Indígenas de México (PNERIM), con el objetivo de mostrar un panorama general del proceso de investigación colectiva que se dio en este Programa para dar cuenta de aspectos puntuales del patrimonio cultural de México. Buscamos contextualizar la participación del equipo Ciudad de México en el PNERIM y en el conjunto de estudios que se han realizado sobre la población indígena –o de origen indígena– en la Ciudad de México y en la Cuenca de México.

Palabras clave: investigación antropológica, Ciudad de México, población indígena, conceptos operativos.

Abstract

In this work, the authors will showcase, using our own experience as a starting point, part of the history of the Ethnography National Program of the Indigenous Regions of Mexico (PNERIM). Our main purpose is to show a general panorama of the collective research process that took place in this program, so as to account for specific aspects of Mexico's cultural heritage. We aim to contextualize the participation of the Mexico City research team within the program as well as in a series of studies concerning the indigenous population –or the population with indigenous ancestry– in Mexico City and in the Basin of Mexico.

Keywords: Anthropological research, Mexico City, indigenous population, operative concepts.

* Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH (lcorona.deas@inah.gob.mx).

** Coordinación Nacional de Antropología (leonardovf@live.com.mx).

*** Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH (eliana_acosta@inah.gob.mx).

**** Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH (eduardo_gonzalez@inah.gob.mx).

Introducción

En este texto relatamos parte de la historia del Programa Nacional Etnografía de las Regiones Indígenas de México (PNERIM), que durante 20 años dio cuenta de muchos aspectos importantes de los pueblos indígenas de nuestro país, además de mostrar la vigencia e importancia de la etnografía en la antropología mexicana, y ser un espacio para la formación de un nutrido grupo de jóvenes antropólogos, muchos de los cuales se han integrado como investigadores a distintos centros de trabajo del INAH.

Nuestro interés es presentar, desde nuestra experiencia, un panorama general del proceso de investigación colectiva que, para dar cuenta de aspectos puntuales del patrimonio cultural de México, se dio en este Programa. Dividimos el texto en tres apartados: en primer lugar, hablamos del contexto en el que inició –en 1999– el entonces denominado *Proyecto Nacional Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el Nuevo Milenio* (PNERIMNM), y en específico nos referimos a la participación que tuvo el equipo Ciudad de México en éste. Un segundo apartado se dedica a la experiencia y aportes generales del equipo Ciudad de México, durante las dos etapas que formó parte del Programa. Finalmente, dedicamos el tercer apartado a la discusión de tres conceptos operativos centrales, que fueron motivo de la más reciente línea de investigación del PNERIM: región, indígena y etnografía. A partir de dicha discusión, nuestro equipo redefinió sus conceptos operativos y su espacio de estudio, que cambió de la Ciudad de México a la Cuenca de México.

En este artículo participamos los cuatro integrantes del equipo Ciudad de México: Eduardo González redactó el estado de la cuestión y la sección dedicada a la región, Leonardo Vega se ocupó de lo relativo a los interlocutores, Eliana Acosta trabajó la sección sobre etnografía, y Laura Corona redactó la introducción y la primera sección en colaboración con Leonardo Vega, además de la segunda sección y las reflexiones finales. Esperamos que este trabajo colectivo sea de utilidad al lector y que motive el diálogo con colegas e interlocutores.

Contexto inicial: estudios antropológicos de la población indígena en la Ciudad de México y la Cuenca de México

Desde su inicio en 1999, el PNERIMNM buscaba consolidar en el INAH una política de investigación científica de alcance nacional para abordar desde la antropología diferentes aspectos relativos a los pueblos y regiones indígenas de México. Este proyecto inició con 17 equipos regionales, entre los que se encontraba el equipo regional Ciudad de México, que se llamó formalmente La etnografía de los grupos originarios y los inmigrantes indígenas de la Ciudad de México, y fue coordinado por la maestra Teresa Mora Vázquez durante el periodo 1999-2005. Su inclusión en el Proyecto nacional, junto con la del equipo regional de la Ciudad de Monterrey, coordinado por la maestra María Olimpia Farfán Morales de 2002 a 2005, brindó una mirada a la presencia indíge-

na en las urbes, lo cual, sin duda, fue uno de los numerosos aportes que ha tenido este Proyecto. La incorporación del equipo Ciudad de México tenía como antecedente directo a los trabajos de antropología urbana desarrollados desde principios de los años setenta por la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH.

El interés por el estudio antropológico e histórico de la Ciudad de México y de áreas más amplias que la rodean ya tenía tiempo, de manera que si consideramos como espacio de estudio a la Cuenca de México, por ejemplo, y sin pretender hacer una revisión exhaustiva, es necesario mencionar aquí antecedentes como el *Congreso de la Región de los Lagos del Valle de México*, que se ha realizado anualmente desde 1968, a través del Centro de Estudios Mesoamericanos A.C., bajo la dirección de su fundadora, la antropóloga María de la Asunción García Samper.

Hablando específicamente del estudio de la Ciudad de México, cuando inició el Proyecto, el área de trabajo del equipo regional también era estudiada con una perspectiva antropológica e histórica por otros grupos de investigación, entre ellos podemos mencionar: el *Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad*, creado en 1994, que se consolidó como un espacio para la vinculación entre la investigación urbana que se realiza en la UNAM y otras instituciones de educación superior, con el objetivo de aportar soluciones a problemas prácticos en las ciudades. Poco después, en 1998, el antropólogo Andrés Medina Hernández inició en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM el *Seminario Etnografía de la Cuenca de México*, que recientemente celebró su vigésimo aniversario, y que actualmente es coordinado por el doctor Medina y la doctora María Teresa Romero Tovar. Más tarde, en 2003, se sumó al estudio histórico y etnográfico de este espacio, el *Centro de Estudios sobre la Ciudad*, conformado en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, con el interés prioritario de difundir investigaciones relacionadas con el espacio urbano y sus habitantes.

Años después, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, se llevó a cabo el primer *Encuentro: Pueblos y entorno urbano*, que a partir de 2008 se realiza anualmente como una actividad del Proyecto de Investigación Formativa: “Pueblos y Entorno Urbano” de la licenciatura de antropología social. Este proyecto inicialmente fue coordinado por el doctor Iván Manuel Gomezcésar Hernández, y actualmente por el maestro Mario E. Mancilla González. En 2014, con el apoyo de la Dirección de Investigación del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, se creó el seminario: *La Ciudad de México: Pasado y Presente*, con el propósito de abrir un espacio de discusión interdisciplinario e interinstitucional dedicado al estudio de la Ciudad de México; actualmente este seminario es coordinado por la doctora María Eugenia Chaoul Pereyra. Un año después, en 2015 inició en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, el proyecto *Historias Metropolitanas*, para dar a conocer en la voz de sus habitantes, cómo fue y cómo se ha transformado la Ciudad de México, a través del *Concurso de historias de pueblos, barrios y colonias del poniente de la Ciudad de México*, que en 2018 dejó de ser un concurso, pero que continúa atendiendo a grupos de personas de distintos pueblos, barrios y colonias.

Además de estos esfuerzos por contemplar un área amplia, han existido proyectos de investigación antropológica o histórica con intereses más acotados en términos de espacio, como los trabajos del Departamento de Antropología Social –actualmente de Ciencias Sociales– de la Universidad Iberoamericana, realizados en Texcoco desde los años setentas, o del *Proyecto de Investigación Antropológica Cerro de la Estrella*, formado en el 2003 por arqueólogos, etnohistoriadores, antropólogos sociales, arquitectos y biólogos de diversos centros de trabajo del INAH. Este proyecto se creó para atender problemas de diversa índole que ponían en riesgo la conservación de los monumentos arqueológicos en el centro histórico de Iztapalapa y Culhuacán, fue dirigido por el arqueólogo Jesús Evaristo Sánchez Sánchez. Más tarde, en 2015 se formó en el INAH el *Seminario de Estudios sobre Coyoacán, Cultura y Naturaleza, Pasado y Presente. Visión Interdisciplinaria*, coordinado por la doctora Gilda Cubillo Moreno y el maestro Efraín Flores López, que inició con el objetivo de abrir un espacio de diálogo para colegas de distintas disciplinas que trabajan el área de Coyoacán. Un esfuerzo más reciente es el del *Seminario permanente: Ecatepec a través de la historia*, que desde 2016 coordinan la maestra Guadalupe Suárez Castro y el doctor Ismael Mejía Hernández en el Centro Comunitario Ecatepec, Casa de Morelos.

Además de todos los grupos mencionados, existen numerosos trabajos de antropólogos que han estudiado en este espacio tanto para tesis de grado o de posgrado, como en proyectos de investigación de distintas instituciones incluido el INAH. La mayor parte de estos grupos de investigación continúan sus actividades, mientras que el equipo Ciudad de México finalizó su participación en el PNERIMNM en 2005, después de lo cual su coordinadora continuó con el proyecto *Testimonios: Experiencia urbana de los inmigrantes indígenas y de los originarios de los pueblos de la Ciudad de México*, en el cual ha realizado diversas actividades que han incluido dictámenes antropológicos. Por su parte, los investigadores contratados se dedicaron a distintos proyectos o actividades, en particular Leonardo Vega y Laura Corona, continuamos la investigación etnográfica e histórica en pueblos, barrios y colonias de la Ciudad de México, para nuestras tesis de posgrado.

La primera etapa de participación del equipo en el Programa concluyó en 2005. En noviembre de 2017, se planteó la reincorporación en el Programa Nacional Etnografía de las Regiones Indígenas de México (PNERIM), de un equipo de investigación que abordara la Ciudad de México, con el objetivo de dar continuidad a los trabajos desarrollados entre 1999 y 2005, esto fue resultado de la participación de Eliana Acosta y Laura Corona en las brigadas de atención antropológica formadas por la Coordinación Nacional de Antropología del INAH, a raíz de los sismos de 2017. La reincorporación del equipo Ciudad de México en el Programa se formalizó en 2018 con la participación de cuatro integrantes, quienes escribimos el presente artículo.

Experiencia y aportes de las dos etapas del equipo Ciudad de México

Esta sección la escribimos a partir de nuestra experiencia en ambas etapas y es, por lo tanto, nuestra interpretación del proceso de investigación desarrollado. Otra aclaración pertinente es que en los 20 años del primer Proyecto y luego Programa Nacional de Etnografía de las Regiones Indígenas de México, el equipo Ciudad de México tuvo una participación fraccionada de nueve años en total, divididos en dos etapas: la primera coordinada por Teresa Mora Vázquez de 1999 a 2005, y la segunda coordinada por la doctora Laura Corona y la doctora Eliana Acosta en 2018 y nuevamente por Laura Corona en 2019.

Durante la primera etapa del equipo Ciudad de México, Teresa Mora, coordinadora del grupo, se preocupó por establecer una metodología general que incluyó varios procesos, iniciando con recorridos de reconocimiento en el espacio de estudio, además del trabajo paralelo de consulta bibliográfica y de archivo, todo esto nos permitió generar un corpus básico sobre la Ciudad de México.¹ El segundo proceso consistió en realizar registros etnográficos específicos, tanto para abordar en distintos ensayos las líneas de investigación que se planteaba el PNERIMNM (Mora, 2004, 2010 y 2011; Pérez, 2005), como para sustentar los textos que se incluirían en uno de los principales productos de esta etapa: el volumen *Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas etnográfico* (Mora, 2007); así como otros productos (Mora, 2003b; Buentello, Vega y Salamanca, 2003) y algunos materiales que no llegaron a difundirse.²

Además de las publicaciones y el corpus básico, también se generó en la primera etapa un importante acervo fotográfico, de él se tomaron los materiales incluidos en los distintos textos publicados, y las imágenes presentadas en exposiciones fotográficas montadas en distintos pueblos de la Ciudad de México. Este acervo contiene diapositivas, negativos, impresiones y ampliaciones montadas en bastidores de madera. La mayor parte de las fotografías fueron captadas por los investigadores contratados durante los registros etnográficos que realizaron, y se vinculan a sus informes. Los materiales de esta etapa del proyecto se encuentran actualmente resguardados en la Biblioteca Miguel Othón de Mendizábal de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH.

Durante su primera etapa, el equipo Ciudad de México fue –como los otros equipos del PNERIMNM– un espacio de formación de jóvenes investigadores, en el que tuvimos la oportunidad de realizar registros etnográficos además de establecer vínculos con distintos actores sociales. Estas actividades, en conjunto con las discusiones teórico-metodológicas que se dieron en el Seminario Permanente de Etnografía, nos permitió desarrollar una metodología de trabajo centrada en la etnografía. Sin duda, nuestra experiencia en esta etapa fue fundamental para todos los

1. Una parte de este corpus se publicó en el trabajo “Los inmigrantes indígenas de la zona metropolitana de la Ciudad de México”, coordinado por Teresa Mora (Mora, 2003a).

2. Entre estos materiales se encuentran un video de la fiesta patronal de San Bartolo Ameyalco, un interactivo de glifos y un disco compacto de las visitas del Señor de la Misericordia.

que participamos en el Proyecto, tanto en términos teórico-metodológicos como en temáticas y preocupaciones sociales. Al menos 15 investigadores contratados formamos parte de este equipo, durante distintos periodos.

Hasta aquí hemos hablado de algunos aportes en términos de productos terminados y formación de investigadores, pero además de esto, en el equipo se dieron varias discusiones importantes que vale la pena recordar, como fue la división operativa de la población indígena en la Ciudad de México en dos categorías: los “grupos originarios” y los “indígenas migrantes”. En la segunda categoría incluimos a aquellos grupos de migrantes hablantes de lenguas originarias de otros estados de la república, sin embargo, la discusión se centró en la pertinencia o no de considerar el número de generaciones que estos grupos tenían de haberse asentado en la Ciudad de México. Si bien se realizó trabajo etnográfico con ambos grupos, el más abundante se dedicó a los pueblos de la Ciudad de México, y es importante mencionar que ya avanzado el trabajo, la entonces coordinadora retomó el término “pueblo originario”,³ lo cual fue motivo de una reflexión más profunda en la segunda etapa del equipo, misma que presentamos más adelante en el apartado dedicado a *nuestros interlocutores*.

Al iniciar en 2018 la segunda etapa del equipo Ciudad de México en el Programa, resultó fundamental para nosotros establecer el estado de la cuestión para generar un corpus que nos permitiera actualizar y completar la información recabada en la primera etapa, además de confirmar o redefinir los alcances espacio-temporales de nuestro trabajo. En este contexto fueron muy útiles los ejes analíticos planteados como línea de investigación del PNERIM en 2018: región, indígena y etnografía. Para la discusión de estos conceptos operativos, además de recurrir a la revisión bibliográfica, hemerográfica y documental, incorporamos otras fuentes como la propia etnografía, la información disponible en redes sociales y, de manera muy importante, el diálogo tanto con interlocutores como con reconocidos especialistas en nuestra área de estudio.

La etnografía dedicada a esta línea de investigación tuvo como objetivo: analizar las categorías identitarias locales y las que emplean las personas de los pueblos para definir sus espacios. La investigación incluyó entrevistas a interlocutores, así como registro etnográfico de diversos eventos académicos y políticos que se desarrollaron en distintos pueblos y barrios. En cuanto a las redes sociales, revisamos los materiales publicados por grupos de distintos pueblos en busca de las categorías locales, tanto identitarias como de los espacios. El registro realizado nos permitió hacer una comparación de estas categorías, con las que encontramos durante la primera etapa del equipo.

Por otra parte, el diálogo con los interlocutores se dio de manera directa mediante invitaciones a personas de varios pueblos que participaban activamente en distintas instancias de

3. Este cambio puede constatararse en las publicaciones del equipo, por ejemplo, en el libro *La fiesta patronal de San Bartolo Ameyalco*, de 2003 se usó el término “pueblo” (Mora, 2003b); mientras que en *Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas etnográfico*, publicado en 2007, ya se utiliza el término “pueblo originario”, tanto en el título como en algunos de los textos incluidos.

organización local, y a una mesa de trabajo en la que brindaron sus sugerencias y comentarios a nuestro proyecto y avances. Este diálogo fue muy enriquecedor y nos permitió reflexionar, no solamente sobre nuestro proyecto, sino en torno a la propia práctica antropológica y sus implicaciones. Nuestro propósito era realizar otras mesas de trabajo; sin embargo, al suspenderse el Programa nacional a fines de 2019, el equipo se desintegro y los investigadores que lo conformaban siguieron de manera independiente sus estudios. Aprovechamos este espacio para agradecer a quienes participaron: Félix Venancio González, del pueblo de San Gregorio Atlapulco, Alcaldía de Xochimilco; Hilario Salvador, del pueblo de San Francisco Culhuacán, Alcaldía de Coyoacán; Raymundo Flores Melo, del pueblo de Milpa Alta, Alcaldía de Milpa Alta. Asimismo, agradecemos a la doctora María Teresa Romero Tovar de la UACM quien participó en esta mesa de trabajo y también aportó sus comentarios.

Finalmente, el diálogo con colegas que trabajan nuestra área de estudio se dio en dos modalidades: 1) mesas de trabajo, en ellas nos aportaron sus comentarios y sugerencias sobre nuestros planteamientos iniciales; y 2) entrevistas, en las que nos brindaron una visión actualizada de su trabajo y de su proceso de acercamiento al tema.⁴ Es importante comentar que estas mesas estuvieron abiertas al público y esto permitió la participación y comentarios de personas de algunos pueblos de la ciudad, lo cual enriqueció la discusión.

De esta segunda etapa podemos mencionar varios aportes, como la actualización del corpus y del acervo fotográfico, el diálogo y colaboración más directa con otros grupos de investigación –en particular con el Seminario de Etnografía de la Cuenca de México del IIA-UNAM–, la vinculación con interlocutores y colegas, así como la publicación de textos de difusión (Vega, Corona y Acosta, 2018; Corona y Vega, 2019). Sin embargo, estimamos que lo más importante fue la revisión del estado de la cuestión y la discusión de los conceptos operativos de la línea de investigación del PNERIM en 2018, a lo que dedicamos el siguiente apartado.

Discusiones y planteamientos generales de la segunda etapa del equipo Ciudad de México

El estado de la cuestión

La recuperación del interés etnológico y etnográfico por la Ciudad de México desde el PNERIM ocurre en una compleja e interesante coyuntura histórica, la “adopción” del término *pueblo originario* con fines de auto-identificación colectiva ante reformas y la constitución (Medina, 2007).

La ciudad de México resume de muchas maneras las características diversas de la nación, lo que en buena medida se debe a su condición de capital federal [...] La matriz que marca poderosamente la constitución

4. Agradecemos su colaboración al Dr. Andrés Medina Hernández, a la Dra. María del Consuelo Sánchez Rodríguez, al Dr. Iván Manuel Gomezcézar Hernández y a la Dra. Martha Angélica Olivares Díaz.

de las diversidades étnicas y culturales es la establecida por los orígenes coloniales de la nación mexicana, es la que separa a las dos civilizaciones enfrentadas, la europea y la mesoamericana, las cuales definen a sus protagonistas como ‘españoles’ e ‘indios’, transformados en el largo proceso histórico de cinco siglos en dos poderosos sectores de la sociedad mexicana, uno empeñado en desplegar un proyecto de nación occidentalizante que encuentra sus modelos en Estados Unidos de Norteamérica y Europa; el otro conjuga el nacionalismo de la revolución mexicana con diversas tendencias radicales que van del internacionalismo, con su matriz latinoamericana, al indianismo del México profundo (Medina, 2007: 15).⁵

En términos del espacio, lo que hoy constituye el territorio de la Ciudad de México, y que coincide parcialmente con la Cuenca de México, con el ex lago de Texcoco y Chalco, así como con el Valle de México, constituye la “zona cero” tanto de la colonización y conquista europea de América, como de la formación de la nación mexicana. De igual modo, la aproximación antropológica –en sentido amplio– a la Ciudad de México ha comenzado a revelar algunos elementos de los rasgos históricos distintivos de la Ciudad de México como verdaderos descubrimientos etnográficos vinculados crucialmente con sus pobladores. En concreto, la tesis de la tradición mesoamericana, sería el reverso de la tesis de la colonización, su (intento de) negación:

el universo de trabajo concibe a la Ciudad de México como un enorme espacio urbanizado que ha sido ocupado por una serie de comunidades cuyas raíces históricas nos remontan a la época de la Colonia y cuyas expresiones culturales en el siglo XXI señalan la vigencia de sistemas simbólicos vinculados a la tradición cultural mesoamericana (Romero, 2009: 46).⁶

Es decir, desde el punto de vista etnológico e histórico, la cuestión de la Ciudad de México es poblacional y territorial; más aún, tiene que ver con la relación entre pueblos que se consideran “originarios” y el territorio que consideran “propio”, así como de una “especificidad cultural y política” (Medina, 1997: 18). Entonces, si la Ciudad de México resume las características de la nación mexicana, una nación originariamente colonial, ¿qué nos puede revelar hoy, del propio país, la intensa reorganización de la estructura poblacional de la Ciudad de México en términos de pueblos y barrios originarios? En principio, el intenso desarrollo inmobiliario y la extracción de recursos naturales en la región, revela el contexto más amplio del capitalismo extractivista y la ocupación territorial que le es inherente y del cual forma parte el país. Por ello, la articulación política de los pueblos en tanto pueblos originarios está ocurriendo precisamente en el marco de una historia más amplia de colonización, dominación y conquista que involucra a la Ciudad, la Cuenca y el Valle de México.

5. Cursivas agregadas por los autores de este artículo.

6. Cursivas agregadas por los autores de este artículo.

Asimismo, la cuestión de la Ciudad de México se ha vuelto candente en la medida en que los propios pueblos han adquirido herramientas jurídicas y políticas para articularse como tales. Desde las reformas políticas cristalizadas hacia el año 2000, hasta la reciente promulgación de la Constitución de la Ciudad de México el pasado 17 de septiembre de este 2018, se ha creado un nuevo marco jurídico de reconocimiento de derechos, que también implica a largo plazo, la ejecución de un conjunto de medidas político-administrativas que podrán afectar de distintas maneras el desarrollo de los propios pueblos y barrios. Por lo pronto vale mencionar el artículo 2° de la Constitución política de la Ciudad de México que habla “de la naturaleza intercultural, pluriétnica, plurilingüe y pluricultural de la ciudad”:

La Ciudad de México es intercultural, tiene una composición plurilingüe, pluriétnica y pluricultural sustentada en sus habitantes; sus pueblos y barrios originarios históricamente asentados en su territorio y en sus comunidades indígenas residentes. Se funda en la diversidad de sus tradiciones y expresiones sociales y culturales (Asamblea Constituyente de la Ciudad de México, 2017).

Pero si bien presenciamos transformaciones en la composición y organización poblacional de la Ciudad, la Cuenca y el Valle de México, persiste la relevancia y pertinencia de preguntas fundamentales y típicamente etnológicas y etnográficas. Siguiendo con Andrés Medina:

Las grandes explosiones culturales y las activas movilizaciones políticas de los pueblos originarios son cada vez más evidentes en el transcurso de la vida de la Ciudad de México, sin embargo no sabemos quienes son exactamente tales pueblos, cuántos hay, cuáles son sus características sociales y culturales, cuáles sus reclamos, cuáles sus derechos (Medina, 2007: 19).⁷

Así, resulta paradójica, pero desafiante, la cuestión básica sobre los pueblos de la Ciudad, Cuenca y Valle de México: a mayor visibilidad mayor desconocimiento. En este sentido, en fechas tan tardías como el año 2007, cuando se publica *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*, Andrés Medina escribía:

la aventura del trabajo de campo [...] la exploración de archivos y de una enorme y dispersa bibliografía han sido la fuente de instructivas discusiones, pero sobre todo de aprendizaje sobre una realidad que se despliega asombrosamente ante nuestros ojos pero que las concepciones dominantes sobre la ciudad de México han ignorado [...] (Medina, 2007: 13).⁸

7. Cursivas agregadas por los autores de este artículo.

8. Cursivas agregadas por los autores de este artículo.

Dos años más tarde, en su estado de la cuestión sobre los estudios de la Ciudad de México, Teresa Romero refrendaba la idea de que las investigaciones se encuentran en “etapa inicial” y que “tenemos frente a nosotros un panorama que nos muestra un universo cultural a explorar” (Romero, 2009: 50). Por todo ello, la falta de un conocimiento etnográfico más integral sobre los pueblos de la Ciudad, Cuenca y Valle de México se puede traducir, no sólo en el desconocimiento de sus “características sociales y culturales”, sino también de su propia ubicación geográfica y patrones de distribución espacial en un momento histórico en el que poseer, estar u ocupar una porción del territorio tiene implicaciones políticas e históricas mayúsculas.

Región, territorio, lo espacial

Una de las cuestiones centrales planteadas en el documento rector de la línea de investigación del PNERIM en 2018 (López y Hernández, 2018) es la relativa a las categorías espaciales que han de guiar nuestras investigaciones. Independientemente de los usos y significados teóricos de dichas categorías, se planteó una perspectiva que indudablemente reorientó las investigaciones: ¿cómo se reconfiguran los territorios hoy en día en los grupos étnicos del país? Una interpretación de esta pregunta se puede replantear en estos términos: I) ¿cómo se puede plantear la cuestión espacial de los pueblos indígenas desde la etnografía?; II) ¿cuál es la historicidad de la cuestión espacial entre los pueblos indígenas? Es decir, planteamos que toda reflexión teórica de lo espacial debe partir de una problematización crítica de la actual coyuntura histórica desde la antropología. Asimismo, se plantea que las categorías espaciales deben ser capaces de recuperar la historicidad de los fenómenos que éstas designan. En este sentido, el planteamiento respecto a la cuestión espacial entre los pueblos “originarios” contemporáneos de la Ciudad de México nos lleva a considerar los siguientes elementos como puntos de partida:

- 1) Una situación conflictiva generada por procesos de despojo, desplazamiento forzado y ocupación de los espacios vitales de estos pueblos por parte de capitales extractivos y en especial el inmobiliario, que buscan beneficiarse del usufructo de esos espacios y sus recursos (tierras, bosques, agua, espacios de tránsito, etcétera).
- 2) Las resistencias que se han generado entre los propios pobladores que han llevado al centro de sus reivindicaciones precisamente la cuestión espacial, lo que invariablemente deriva en reivindicaciones básicas vinculadas con el espacio, la autodeterminación, el arraigo, la ancestralidad, la pertenencia, el usufructo de los recursos naturales, la identidad, entre otras.
- 3) Esta conflictividad espacial se extiende más allá de las fronteras administrativas de la recién creada entidad de la Ciudad de México y afecta también diversos sitios de los estados que la rodean. Este proceso de conurbación ha implicado que las resistencias po-

líticas y sociales frente al ímpetu extractivo no sólo se han generalizado en la zona, sino que han logrado vincular y articular en grado creciente a pueblos distantes en torno a la misma cuestión: el espacio vital.

- 4) El proceso de conurbación inherente a los ímpetus extractivos, nos lleva a reconsiderar a la Ciudad de México como un área de estudio etnográficamente significativa. Es decir, si la cuestión espacial característica de esta zona del país rebasa las fronteras político-administrativas de la propia Ciudad, ¿cómo y con qué categorías se hace posible determinar un espacio de estudio capaz de dar cuenta de esa conflictividad básica?
- 5) En principio, para fines de la investigación es posible hacer una distinción que por lo pronto tiene mayor valor heurístico que metodológico, a saber, la distinción entre “región etnográfica” y “territorio indígena”.
- 6) Por un lado, la idea de “región etnográfica”, planteada por Andrés Medina (cfr. Andrés Medina, entrevista, junio de 2018), tendría el propósito de erigirse como una categoría antropológica cuyo propósito es el de identificar y delimitar nuestra área de investigación. Evidentemente, la clara identificación de nuestra “región etnográfica” será el resultado de las investigaciones, nuestro “punto de llegada” como lo sugiere atinadamente el documento rector (López y Hernández, 2018), y se puede vislumbrar que muy probablemente no coincidirá con las fronteras actuales de la Ciudad de México, lo cual tendrá que sustentarse en un argumento o problematización antropológica.
- 7) Por otro lado, la idea de “territorio indígena u originario” tiene el propósito de identificarlos como espacios vitales que los propios pueblos han establecido o establecen como propios, y que en el actual escenario extractivo han comenzado a repensar sus fronteras y sus límites. Esta idea recupera la noción de “territorio étnico” definida como referente de identidad, individual y colectiva, donde ocurre una articulación material y simbólica con el espacio que da sustento a la memoria histórica de un pueblo (cfr. Bartolomé, 1997).
- 8) De este modo, “región étnica” y “territorio indígena/originario” surgen como dos categorías complementarias, pero no por eso exentas de tensiones, que permiten establecer respectivamente, el campo de acción investigativa de la antropología del INAH, por un lado, y por otro, los territorios históricos reivindicados por los pueblos según sus propias narrativas y acciones. En ambos casos, el trabajo de campo etnográfico (imagen 1) y la documentación histórica resultan fundamentales.

Nuestros interlocutores: nativos, originarios, indígenas o indios

Durante los últimos años, en numerosas investigaciones antropológicas se ha vuelto frecuente hablar de los “pueblos originarios” de la Ciudad de México. El argumento central para su



Imagen 1. Territorio, tradición y cultura del Pueblo San Pablo Tecalco, Estado de México. **Fotografía** © Leonardo Vega Flores, 2019.

empleo es que se trata de una auto adscripción, y que de ahí fue retomado por los investigadores y por el gobierno de la Ciudad de México (Mora, 2007: 27-28; Medina, 2007: 17-19; Gomezcesar, 2010: 5; Ortega, 2010: 88). En el equipo Ciudad de México nos planteamos problematizar etnográficamente diferentes conceptos (indígena, indio, mestizo, avecindado, originario, natural, nativo, comunidad, pueblo, pueblo originario, barrio, barrio originario, entre otros) que utilizan nuestros interlocutores, comparándolos con los que se usan desde la academia y el gobierno, a través de una perspectiva antropológica e histórica que dé cuenta de su proceso de uso. A partir de esta problematización y comparación analizamos los significados de dichos conceptos. En ese sentido, nos planteamos las preguntas: ¿cómo emplean nuestros interlocutores dichos conceptos?, ¿cuáles son sus contenidos y significados?, ¿cuándo el contexto es significativo para la utilización de un concepto en particular?, ¿cómo se designan a sí mismos nuestros interlocutores y cómo son designados por actores sociales externos, por ejemplo, la academia y las instancias gubernamentales?, ¿qué papel juegan los investigadores sociales, el gobierno de la Ciudad de México y los sujetos sociales en el uso del término de *pueblo originario*?, ¿cuáles son sus argumentos centrales?, ¿qué dicen las fuentes etnográficas y documentales respecto al uso del concepto de *pueblo originario*? En ese sentido damos cuenta de cuándo los conceptos utilizados son iguales y cuándo son diferentes para los mismos contex-

tos, para intentar responder por qué sucede dicha situación. Si los conceptos se tomaron de los interlocutores, qué nuevos contenidos se le dieron desde la academia o el gobierno, o viceversa, cuando los interlocutores retomaron discursos de fuera, qué nuevos contenidos y qué nuevos contextos de uso se les dieron.

Analizamos los conceptos utilizados por los principales especialistas del ámbito académico a través de entrevistas y la lectura de sus obras, así como su participación –cuando es el caso– en consejos implementados por el gobierno en su interlocución con las personas. Estudiamos el proceso de uso de los conceptos identitarios que desde el gobierno se utilizan para referirse a las personas mediante sus políticas públicas y planes de gobierno, así como entrevistas a quienes han participado en su diseño e implementación. Examinamos cómo se definen nuestros interlocutores en sus fiestas patronales, en sus demandas y organizaciones políticas, en su relación con el gobierno, con investigadores de instituciones académicas y con otros grupos sociales. La etnografía que planteamos ha requerido de trabajo de campo (ver imagen 2), entrevistas y de la lectura etnográfica de documentos de archivo, carteles, programas de fiesta, entre otros, además del análisis de publicaciones en las redes sociales como escenario adicional donde se manifiesta la utilización de los conceptos mencionados.



Imagen 2. Asamblea en el Pueblo San Gregorio Atlapulco, Alcaldía Xochimilco, Ciudad de México. **Fotografía** © Leonardo Vega Flores, 2019.

Construcción de una región etnográfica

A partir de nuestro diálogo con Andrés Medina, pensábamos explorar la posibilidad de trabajar la Cuenca de México bajo el esquema de “región etnográfica” propuesta por él, como nuestro marco general en el que, de acuerdo con la aproximación que hiciéramos para los distintos temas y momentos del proyecto, sería acotada a tiempos y espacios particulares. Sin embargo, no fue posible continuar la exploración dada la suspensión del Programa nacional en 2019. De cualquier forma nos parece importante mencionar que la Cuenca de México es una región con una profundidad histórica que se remonta a la época prehispánica, que traspasa los actuales límites políticos de la Ciudad de México y al trabajarla como región etnográfica implica su estudio desde una perspectiva histórico-antropológica con un enfoque relacional. En ese sentido, es pertinente hablar de una etnografía histórica, puesto que el trabajo de campo y el registro actual sobre las condiciones de vida de los pueblos no se comprenden sin esa densidad histórica.

El objetivo central de la etnografía que proponíamos llevar a cabo era dar cuenta de la presencia y experiencia indígena en el área de estudio con especial énfasis en la voz de los pueblos, la cual ha quedado subsumida ante el crecimiento de la urbe. Así, resulta de vital importancia mostrar el despojo de su territorio, pero también la lucha y las estrategias que históricamente han construido los pueblos frente a la expansión de la ciudad. Una etnografía que muestre cómo –a pesar de y con la presión de la ciudad– los pueblos mantienen sus rituales y narrativas en torno al agua-cerro (los *altepeme* mesoamericanos), cómo desde la organización comunitaria y las fiestas configuran identidades y relaciones con el territorio, la forma en que mediante los tianguis (ver imagen 3) y las peregrinaciones se tejen vínculos históricos entre los pueblos de la región. Es decir, como plantea Andrés Medina, una etnografía que se centra en los procesos culturales que han construido la Cuenca, para descubrir los “hilos, los nudos y el tejido” con los cuales se ha bordado esta región.

Esta perspectiva sobre la etnografía se deriva de una posición que podríamos llamar *antropología problema*. Retomando una noción que utilizara uno de los historiadores más destacados de la escuela de los *Annales*, Marc Bloch, quien acuñara el término de *historia problema* para evidenciar la importancia de la relación que establece el investigador con el pasado a partir de las interrogantes que se plantea desde el presente. Con respecto a la antropología, habría que hablar de la relación que instaura el investigador con la realidad etnográfica y, sobre todo, con el vínculo con los pueblos, así como de las interrogantes y problemas que surgen de esta relación, las cuales justamente dan cauce al conocimiento antropológico.

La antropología se distingue por su enfoque relacional y si bien desde distintas corrientes se ha centrado en aspectos políticos y económicos, en los actuales contextos de despojo se hace indispensable la articulación de múltiples dimensiones. Especialmente necesario es dilucidar la disputa por el territorio y la contraposición entre la lógica comunitaria de los pueblos con la lógi-



Imagen 3. Área de semillas en el tianguis del martes del Pueblo Ozumba de Alzate, Estado de México. **Fotografía** © Leonardo Vega Flores, 2017.

ca privada del capital. En ese sentido, resulta pertinente la crítica hecha por Henri Lefebvre a los etnólogos, antropólogos y psicoanalistas, quienes –afirmara este filósofo– son estudiosos del espacio y sus representaciones, sin embargo, olvidan confrontar la coexistencia y contradicciones derivadas de sociedades con modos de producción distintos (Lefebvre, 2013).

Estas contradicciones del espacio no sólo proceden de la oposición entre fuerzas de producción y relaciones sociales, sino también, Lefebvre incorpora la dimensión histórica. Este aspecto es fundamental ya que nos permite distinguir cómo desde el capital se pretende reorganizar el espacio, pero éste, desde luego no está vacío, es el territorio donde habitan los pueblos y constituye la base material y simbólica de su subsistencia. Es así que los pueblos mantienen y –en su caso– defienden su territorio y sus propias formas de relación, mientras que el Estado nacional y los gobiernos locales al servicio de las compañías han promovido “espacios para el desarrollo”. Estas fuerzas contrapuestas dan lugar a la formación de nuevos espacios, en específico, a otras configuraciones regionales interconectadas con la economía nacional y global, pero que desde la perspectiva de los pueblos implican despojo, desplazamiento y pérdida de autonomía.

A partir del diálogo con la doctora Consuelo Sánchez durante la primera mesa de trabajo, también incorporamos en nuestro análisis el vínculo entre territorio y gobierno como un elemen-

to importante en el proceso de despojo a los pueblos, y para el caso de nuestra área de estudio, al hablar del capital extractivo enfatizamos lo referente al capital inmobiliario.

Reflexión final

En el caso de la Cuenca de México, actualmente encontramos una densa complejidad cultural e histórica. Distintos grupos de investigadores estamos trabajando a través de estudios antropológicos e históricos, con el objetivo de dar cuenta de diversos aspectos y procesos de la población indígena y de origen indígena en la Cuenca de México. Para este fin ha sido necesario tener en cuenta el papel político que ha tenido históricamente esta zona para el país, y en particular la Ciudad de México, ya que ése ha generado fuertes flujos comerciales y migratorios, así como una intrincada red de relaciones de poder. En el mismo sentido se requiere tener en cuenta otro proceso que ha marcado al territorio nacional, pero en especial a la Ciudad de México y a su zona conurbada: la fuerte urbanización que a partir de la segunda mitad del siglo xx se ha dado en este espacio y que pone en riesgo su viabilidad.

La etnografía de la Cuenca de México ha aportado una visión detallada, aunque no extensa ni exhaustiva, de la población indígena y de origen indígena que habita este espacio, la cual consideramos es mayoritaria en la Cuenca de México y que se ha subrepresentado dependiendo de los criterios que se han aplicado en la academia o desde el gobierno. Cada grupo de investigación tiene objetivos y metodologías particulares que han enriquecido el debate y que permiten distintas perspectivas; sin embargo, falta aún más diálogo entre estos grupos, además de abrir más espacios de colaboración e intercambio.

Dos puntos que nos parecen fundamentales para la investigación antropológica en el México contemporáneo, y particularmente para la etnografía de la Cuenca de México, los hemos referido aquí como parte de la historia del PNERIM: la necesidad de desarrollar proyectos colectivos e interdisciplinarios, y la importancia de analizar y revisar los conceptos operativos que guían el trabajo de investigación. En este punto es importante comentar que, tanto en la primera como en la segunda etapa del equipo Ciudad de México, las posturas teórico-metodológicas de los integrantes han sido diferentes e incluso divergentes, y consideramos que estas diferencias han enriquecido la discusión, particularmente en la segunda etapa.

A partir del 2020, el Programa de etnografía fue suspendido, por lo que este ejercicio de revisión de sus primeros 20 años ha sido muy importante para quienes en alguna etapa participamos en él.

Bibliografía

- Asamblea Constituyente de la Ciudad de México (2017). "Constitución política de la Ciudad de México". *Gaceta oficial de la Ciudad de México*, 1, pp. 2-127.
- Bartolomé, Miguel (1997). *Gente de costumbre, gente de razón*. México: Siglo XXI / INI.
- Buentello, Leonor, Vega, Leonardo, Peñaloza, Rosenda y Salamanca, Fabio (2003). "Estudio de marcadores genéticos en poblaciones de origen nahua". *Estudios de Antropología Biológica*, XI(1), pp. 31-48.
- Corona, Laura y Vega, Leonardo (18 de mayo de 2019). "Otra batalla por la tierra y el agua". *La Jornada del Campo*, 140, p. 17.
- Corona de la Peña, Laura, Vega, Leonardo, Acosta, Eliana, González, Eduardo (junio de 2018). *Entrevista con Andrés Medina Hernández*. México.
- Gomezcesar, Iván (2010). "Hacia una Ley Indígena de la Ciudad de México". *Mano Vuelta*, 12, pp. 4-15.
- Lefebvre, Henri (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- López Ugalde, Ricardo y Hernández García, Milton (2018). *Propuesta de documento rector. Línea de investigación 2018. Reflexión de las regiones indígenas de México a dos décadas del Programa Nacional Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el Nuevo Milenio*. México [manuscrito inédito].
- Medina, Andrés (1997). "Presentación". En María Ana Portal. *Ciudadanos desde el pueblo: identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F.* México: Conaculta / UAM-I.
- Medina Hernández, Andrés (coord.) (2007). *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*. México: IIA-UNAM / CEC-UACM.
- Mora Vázquez, Teresa (2004). "Territorio y procesiones de los pueblos originarios de la Ciudad de México". En Alicia Barabas (coord.). *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México* (vol. IV, pp. 279-338). México: INAH [Etnografía de los Pueblos Indígenas de México, Serie Ensayos].
- _____ (2010). "Alternativas religiosas del los pueblos originarios de la ciudad de México". En Ella F. Quintal, Aida Castilleja y Elio Masferrer (coords.). *Los dioses, el evangelio y el costumbre. Ensayos de pluralidad religiosa en las regiones indígenas de México* (vol. II, pp. 251-326). México: INAH [Etnografía de los Pueblos Indígenas de México, Serie Ensayos].
- _____ (2011). "Inmigrantes, radicados o vecinos indígenas en la Ciudad de México". En Margarita Nolasco y Miguel Ángel Rubio (coords.). *Movilidad migratoria en la población indígena de México. Las comunidades multilocales y los nuevos espacios de interacción social* (vol. III, pp. 277-354). México: INAH [Etnografía de los Pueblos Indígenas de México, Serie Ensayos].
- _____ (coord.) (2003a). "Los inmigrantes indígenas de la zona metropolitana de la Ciudad de México". En Saúl Millán y Julieta Valle (coords.). *Las regiones indígenas en el espejo bibliográfico* (vol. II, pp. 139-198). México: INAH [Serie Bibliografía Comentada].

- _____ (coord.) (2003b). *La fiesta patronal de San Bartolo Ameyalco*. México: INAH [Etnografía de los pueblos indígenas de México, Serie Estudios Monográficos].
- _____ (coord.) (2007). *Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas etnográfico*. México: INAH / Gobierno del Distrito Federal.
- Ortega, Mario (2010). "Pueblos originarios, autoridades locales y autonomía al sur del Distrito Federal". *Nueva Antropología*, XXIII(73), pp. 87-117.
- Pérez Ruíz, Maya Lorena (2005). "Indígenas y relaciones interétnicas en la Ciudad de México. Un panorama general". En Miguel A. Bartolomé (coord.). *Visiones de la diversidad. Relaciones interétnicas e identidades indígenas en el México actual* (vol. III, pp. 225-278). México: INAH.
- Romero, Teresa (2009). "Antropología y pueblos originarios de la Ciudad de México. Las primeras reflexiones". *Argumentos*, 59, pp. 45-65.
- Vega, Leonardo, Corona, Laura y Acosta, Eliana (2018). "San Gregorio Atlapulco, Xochimilco, después del 19 de septiembre de 2017. Apuntes iniciales". *Rutas de Campo* [Segunda época], 3, pp. 99-113.